



Crítica de Teatro

"La Remolienda" Mantiene Su Encanto

Si hay una obra chilena a la cual el tiempo no le ha restado gracia y encanto, ésta es "La remolienda", de Alejandro Sieveking. A treinta años de su estreno en el teatro Antonio Varas de la Universidad de Chile, y con muchas puestas en escena durante estas décadas, ahora vuelve dirigida por el propio Sieveking y con la actuación de Bélgica Castro en el rol protagónico, tal como lo hiciera también en la primera versión.

"La remolienda" pertenece a lo que se ha denominado el folclorismo, nombre que agrupa a aquellas obras que concentran los elementos autóctonos y que tradicionalmente han jugado un papel fundamental en la dramaturgia nacional. Sieveking, como representante de la generación del 50, introduce los temas folclóricos desde una perspectiva nueva: la utilización del ambiente y el lenguaje campesino y popular como material estético de alto potencial dramático.

De este modo, en "La remolienda" encontramos todo lo que es el "color local" de la personalidad y cosmovisión campesina, de la chispa del lenguaje en toda su capacidad



expresiva e inventiva, a la par de una intriga rica en situaciones, contrastes, confusión y sorpresas. Dentro de un clima festivo que exalta el amor como camino de toda residencia, se nos presenta el paso de una vida contaminada como es la casa de remolienda del pueblo, a una vida plena y sana en la montaña.

El montaje de esta obra en el es-

cenario del Centro Cultural Monte-carmelo produce un desenencuentro inicial, puesto que las formas de la capilla prevalecen en todo momento y el decorado —muy sencillo— dispuesto para la obra no logra superponerse del todo. Sin embargo, el espectador se resigna a seguir la historia dentro de este ambiente, participando de esta "remolienda" don-

de Bélgica Castro vuelve a ser su máxima atracción.

En su personaje, doña Nicolasa, se funden muchos de los rasgos típicos de la mujer campesina chilena: voz de mando, sabiduría popular, soltura, trato seguro con el hombre, sentido del humor, diversidad de lenguaje y vasta experiencia en la vida, entre varios otros. A partir de estas características, Bélgica Castro construye una figura convincente, encantadora y graciosa.

Alejandro Sieveking dirige su obra de manera convencional, con un elenco que sigue el ritmo y ánimo de fiesta, explotando el humor y la plenitud del lenguaje. Los roles de Graciano (Rene Silva), Isauro (Mónica Jaramillo) y doña Rebeca (M. Angélica Arcos) aportan dinamismo al conjunto.

Con justicia se puede señalar que junto con ser éste un homenaje a los treinta años de "La remolienda" es también un digno reconocimiento al trabajo de una actriz capaz de iluminar un personaje, recreándolo una vez más para aquellos que la vieron treinta años atrás y para los que ahora la verán por primera vez.

Carola Oyarzún L.

"La remolienda" mantiene su encanto [artículo] Carola Oyarzún L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La remolienda" mantiene su encanto [artículo] Carola Oyarzún L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile